

Una publicación del Dicasterio para las Misiones para las comunidades salesianas y amigos de la misión salesiana



ueridos hermanos y amigos de las misiones salesianas:
Un saludo cordial en el mes de agosto. Para varias inspectorías es un tiempo de vacaciones o también un período de intenso trabajo apostólico. Para muchos misioneros significa también un tiempo de visita a sus inspectorías de origen, tiempo de 'vacaciones': "Todo misionero podrá volver a su patria periódicamente, según las normas de su inspectoría. Su inspector lo presentará al inspector de la zona donde vaya a residir y proveerá a cuanto sea necesario para su permanencia". (SDB, Reglamentos art. 21). Es una ocasión preciosa para descansar, recargando las baterías físicas, psíquicas y espirituales. Y al mismo tiempo es también una oportunidad preciosa de animación misionera entre los Salesianos y comunidades católicas de la tierra de origen. Con frecuencia usamos más energías para buscar fondos

y negociar proyectos que para compartir la misma vida misionera.

Las visitas a las casas de formación y las entrevistas para el Boletín Salesiano y otros medios de Comunicación Social salesianos son muy importantes. Las entrevistas, gracias a los delegados de comunicación social o de animación misionera, sirven para compartir la experiencia de vida y la vocación misionera con los jóvenes, con la familia salesiana.

Casi todos los nuevos misioneros dicen que el primer momento de su camino de descubrimiento de la llamada de Dios fue el escuchar la narración de un misionero. La humildad, en este caso no es una virtud. Es cierto que una cosa es cuando uno vuelve a España para hacer una visita (con 300 misioneros en todo el mundo) y otra cosa cuando vuelve un misionero de Colombia, que apenas tiene tres misioneros salesianos.

El tiempo de vuelta a la patria es, pues, una ocasión de descanso para recargar baterías, pero también es un tiempo de animación misionera. Nada puede sustituir la narración personal de un misionero!

Václav Clement P. Václav Klement, SDB consejero para las misiones

Lancémonos hacia un Oratorio - Centro Juvenil ...

n su carta *La Pastoral Juvenil Salesiana*, el Rector Mayor ha subrayado que "nuestra pastoral es todavía poco misionera, es decir, presta una escasa atención al primer anuncio y al anuncio renovado del Evangelio."

In relación a **los Oratorios - los Centros Juveniles**, P. Pascual Chávez llama nuestra atención sobre algunos aspectos a profundizar con urgencia, entre los cuales:

- *** se busca una metodología pastoral que logre responder a las necesidades más inmediatas de la gran masa de los jóvenes, pero sin olvidar las propuestas más comprometidas y exigentes para los jóvenes dispuestos a seguir un camino formativo en profundidad;
- *** hacer del Oratorio-Centro Juvenil una verdadera comunidad educativa con una fuerte identica y dinámica formativa, que se expresa en un ambiente profondamente humano y cristiano, en el cual se ofrece una presencia significativa de los Salesianos y eduicadores entre los jóvenes, compatendo su vida, las diversas propuestas educativas según la realidad y las necesidades de los mismos jóvenes.

i vocación misionera tuvo comienzo en el noviciado, cuando el Consejero para las misiones vino a visitarnos. Durante la conferencia nos invitó a reflexionar sobre nuestra vocación misionera. En el posnoviciado escuché las narraciones de los

misioneros vietnamitas que venían a visitarnos. De esta manera la llamada a ser misionero se hizo más fuerte y clara. Después de mucha oración manifesté mi deseo de ser misionero ad gentes. El Rector Mayor aceptó mi petición y me mandó a trabajar entre los indígenas de la Amazonia Brasileña.



Algunos jóvenes me han preguntado: ¿Por qué quieres ser misionero cuando en Vietnam hay tantos que no conocen a Cristo? Para muchos esto es una paradoja. Pero mi motivación es clara: Nosotros somos afortunados gracias a muchos misioneros que vinieron a Vietnam. La Palabra de Dios que ellos sembraron ya tiene raíces y continúa creciendo. Yo quiero ser misionero porque quiero compartir este don de la fe con los que no conocen a Cristo, de manera que también ellos puedan tener la alegría y la luz de la fe en Jesucristo, que para mí es una bendición. Yo no les llevo más que lo único y lo más precioso que tengo, mi fe.

Antes de partir para Brasil tuve la hermosa oportunidad de participar en el curso para los nuevos misioneros en Roma y en Turín. Esto me ha servido para corroborar mis experiencias, para orar, estudiar y

Con los pueblos indígenas de Amazonia comparto nada menos que mi fe!

reflexionar sobre lo que nos espera en las misiones. Aprecio mucho el coloquio personal que cada uno de nosotros tuvimos con Don Václav Klement, Consejero para las misiones, tanto al inicio como al final del curso.

Dios me ha llamado a trabajar en Brasil, en favor de mis queridos indígenas de Amazonia. Estoy muy contento de mi vocación de misionero salesiano.

Los hermanos de la Inspectoría de Manaus me han acogido con los brazos abiertos. Aquí pronto me he sentido como en mi casa. Con todo, el aprendizaje del portugués ha sido un reto. Me ha costado porque miedo de tenía lanzarme a hablarlo. También la cultura representaba para mí algo nuevo. Más tarde me invitaron a un curso de introducción de tres meses para

nuevos misioneros por parte de la Conferencia de Religiosos del Brasil, sobre las culturas, la sociedad y la Iglesia Brasileña.

Actualmente soy asistente en el Colegio Don Bosco donde trato de practicar el sistema preventivo en mi quehacer misionero diario y en mi relación con los jóvenes, cosa que para mí es indispensable. La vida misionera no es ciertamente fácil, paro mi fe me asegura que Dios no abandona jamás a quien se da generosamente.

Cl. Juan Bautista Dinh Viet Tien Vietnamita, misionero en Brasil



Intención Misionera Salesiana

Región Africa y Madagascar

Para que la Familia Salesiana en África y Madagascar aporte con calidad las riquezas del Sistema Preventivo de Don Bosco inculturado en las culturas locales como fermento fecundo de justicia y de paz para los pueblos africanos, especialmente para los jóvenes.

La exhortación apostólica postsinodal Africae Munus nos ha pedido con claridad que nos pongamos al servicio de la reconciliación, de la justicia y de la paz. El tesoro de la experiencia espiritual y educativa vivida por Don Bosco en el primer oratorio, es una oportunidad única para consolidar en



África y Madagascar caminos de educación y de evangelización que hagan nacer las tan deseadas paz y justicia.



Una entrevista de P. Jorge Mario Crisafulli, Superior de la Visitatoría de África Occidental. original en Inglés con subtítulos en español https://vimeo.com/68697688



